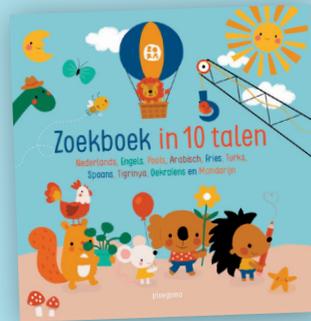


# Consejos para leerle Bora a un niño

1

Utiliza las imágenes del lateral para jugar a un juego de búsqueda. Pregúntale a tu hijo: «¿Dónde está el búho?»; «¿Buscas los pájaros?». También puedes hacerlo al revés y dejar que tu hijo te diga lo que tienes que buscar.



2

En las láminas no solo hay mucho que señalar y nombrar, sino que también puedes comentar con tu hijo lo que está pasando. Por ejemplo: el Erizo va a la tienda, y lleva la lista de la compra. El Perrito escanea todas las compras, y la Ardilla paga.

3

En el libro de busca y encuentra, presta especial atención a aquello que despierte el interés de tu hijo: los animales que se deslizan por el tobogán, el Erizo que salta en el trampolín. A veces tu hijo te mirará, como diciendo ¿tú también lo estás viendo? Respóndele. No tiene que ser necesariamente con una pregunta. También puedes señalar y explicar las cosas. Por ejemplo, explícale por qué el balancín no se mueve: ¡el Ratón es demasiado ligero!

# Consejos para leerle Bora a un niño

1

Utiliza las imágenes del lateral para jugar a un juego de búsqueda. Pregúntale a tu hijo: «¿Dónde está el búho?»; «¿Buscas los pájaros?». También puedes hacerlo al revés y dejar que tu hijo te diga lo que tienes que buscar.



2

En las láminas no solo hay mucho que señalar y nombrar, sino que también puedes comentar con tu hijo lo que está pasando. Por ejemplo: el Erizo va a la tienda, y lleva la lista de la compra. El Perrito escanea todas las compras, y la Ardilla paga.

3

En el libro de busca y encuentra, presta especial atención a aquello que despierte el interés de tu hijo: los animales que se deslizan por el tobogán, el Erizo que salta en el trampolín. A veces tu hijo te mirará, como diciendo ¿tú también lo estás viendo? Respóndele. No tiene que ser necesariamente con una pregunta. También puedes señalar y explicar las cosas. Por ejemplo, explícale por qué el balancín no se mueve: ¡el Ratón es demasiado ligero!